

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América.

Facultad de Letras y Ciencias Humanas



DOCTOR HONORIS CAUSA

DAISAKU IKEDA

Lima, 21 de agosto de 2017

DOCTOR HONORIS CAUSA



DAISAKU IKEDA

FILÓSOFO BUDISTA, ARQUITECTO DE LA PAZ Y PROMOTOR DE LA EDUCACIÓN

«La gran revolución humana de un solo individuo podrá generar un cambio en el destino de toda la humanidad.»

Daisaku Ikeda nació en Tokio, Japón, el 2 de enero de 1928, en el seno de una familia de cultivadores de algas. El horror, la destrucción y la insensatez de la Segunda Guerra Mundial, que presenció de joven, influenciaron profundamente su vida. Sus cuatro hermanos mayores fueron reclutados para prestar servicio militar, y su hermano mayor murió en la conflagración bélica. Estas experiencias hicieron que Ikeda albergara un ardiente deseo de paz y dedicara toda su vida a luchar por la felicidad de las personas y por la erradicación de las causas fundamentales del conflicto humano.

Daisaku Ikeda es un filósofo budista, constructor de la paz, educador, autor y poeta. Es el tercer presidente de la Soka Gakkai y presidente fundador de la Soka Gakkai Internacional (SGI). En 1947, a la edad de 19 años, Ikeda conoció a Josei Toda (1900 - 58), educador y líder de la Soka Gakkai. Encontró en él una persona abierta y sincera, un hombre de convicción inamovible con el don de transmitir los profundos conceptos budistas en términos lógicos y comprensibles. Pronto comenzó a trabajar en una de sus empresas y más tarde completaría su educación bajo su tutela, y éste se convertiría en su maestro de vida.

En mayo de 1960, dos años después de la muerte de Toda, Ikeda, quien entonces contaba con treinta y dos años, le sucedió como presidente de la Soka Gakkai. Bajo su liderazgo, el movimiento se adentró en una nueva era de innovación y expansión, comprometiéndose activamente en diversas labores culturales y educativas por todo el mundo. Ikeda se dedicó a cumplir los anhelos de su maestro desarrollando iniciativas en los ámbitos de la paz, la cultura y la educación.

En 1975, Ikeda se convirtió en el primer presidente de la SGI. Es fundador de las escuelas Soka (creación de valor), un sistema de instituciones educativas no confesionales que se sustentan en el ideal del desarrollo del potencial creativo único de cada estudiante y en cultivar la ética de la paz, la contribución social y la conciencia global. El sistema académico comprende desde jardines de infancia hasta educación universitaria y cuenta con una universidad en Tokio, Japón, y otra en California, Estados Unidos.

Como firme defensor del diálogo como cimiento de la paz, Ikeda ha mantenido, desde los años setenta, diálogos con una gran variedad de personalidades de todo el mundo en las esferas política, cultural, educativa y académica. A modo

de impulso de su visión del fomento del diálogo y la solidaridad por la paz, Ikeda ha fundado un gran número de institutos de investigación independientes y sin ánimo de lucro que desarrollan una colaboración intercultural e interdisciplinar en un amplio abanico de asuntos. En este sentido, la Asociación de Conciertos Min-On y el Museo de Bellas Artes Fuji de Tokio promueven la comprensión mutua y la amistad entre distintas culturas y países mediante el arte.

El principio fundamental del pensamiento de Ikeda y del budismo, es la dignidad suprema de la vida, un valor que él considera clave para establecer la paz duradera y la felicidad de los seres humanos. Afirma que la paz global se encuentra en última instancia en la propia transformación que cada individuo emprende en lo profundo de su vida, independiente de las reformas sociales o estructurales. Esta idea se expresa de manera más sucinta en un pasaje de su obra más conocida, *La revolución humana*, que relata de manera novelada la historia y los ideales de la Soka Gakkai: «Una gran revolución en el interior de un solo individuo puede contribuir a lograr un cambio en el destino de una nación, y más aún, un cambio en el destino de toda la humanidad».

«El movimiento de la SGI está centrado en el empoderamiento de la gente, por la gente y para la gente; se trata de un fortalecimiento humano que permite que las personas desplieguen su potencial infinito y actúen con iniciativa en bien de la sociedad».

Acciones por la paz global y la educación humanística

Daisaku Ikeda ha brindado disertaciones y ha escrito artículos y libros sobre la aplicación de la filosofía del budismo Mahayana en el mundo contemporáneo, como vía para el fortalecimiento humano y para el desarrollo del amor compasivo. Su interpretación de las enseñanzas budistas del monje japonés Nichiren (siglo XIII) y del *Sutra del loto* del buda Shakyamuni sirve de inspiración a los miembros de la SGI.

- * Entre los libros sobre el budismo de su autoría, se destacan *La sabiduría del «Sutra del loto»*, *El buda viviente* y *Develando los misterios del nacimiento y la muerte*.
- * Ikeda impulsa el diálogo interreligioso, con el fin de promover la paz y resolver conjuntamente los problemas que enfrenta la humanidad.
- * En 1962, fundó el Instituto de Filosofía Oriental dedicado a fomentar la investigación académica de las religiones del mundo, con énfasis en el budismo. Entre las labores que realiza el instituto, se cuenta la conservación de textos históricos del *Sutra del loto* para su utilización por profesionales y por el público en general.

«Cuando los ciudadanos de a pie nos comprometamos a trabajar juntos por un cambio positivo, consolidaremos la cultura de la paz y la centuria de la vida»

Diplomacia ciudadana

Durante más de cinco décadas, **Daisaku Ikeda ha venido trabajando incansablemente por la abolición de las armas nucleares**, que representan una amenaza al derecho a la vida del género humano. Él promueve una cultura de paz que respeta y valora las diferencias, y crea puentes que enlazan corazones.

- * Ikeda impulsó acciones de diplomacia ciudadana por el restablecimiento de los lazos entre China y Japón, con mayor energía a partir de la década de 1960. Ha trabajado por el estrechamiento de las relaciones entre China y Japón, mediante el fomento de una serie de intercambios culturales y educativos, así como también, por la reconstrucción de la amistad entre el Japón y los pueblos de Asia.
- * Ha venido apoyando los principios de las Naciones Unidas, convencido de su potencial. Desde 1983, escribiendo y presentado anualmente documentos para el logro de la paz, en los que propone diversas formas de solución a cuestiones acuciantes para la humanidad.
- * En 1963, fundó la Asociación de Conciertos Min-On y, en 1983, el Museo de Bellas Artes Fuji de Tokio, con el objetivo de promover el entendimiento entre los pueblos del mundo a través de los intercambios musicales y culturales.
- * En 1993, estableció el Centro Bostoniano de Investigación para el Siglo XXI (denominado posteriormente Centro Ikeda para la Paz, el Saber y el Diálogo) y, en 1996, el Instituto Toda de Investigación sobre la Paz Global, ambos dedicados a la promoción de estudios sobre seguridad humana y gobernanza global.

Fortaleciendo el diálogo con pensadores del mundo

Daisaku Ikeda tiene la firme convicción de que el diálogo fortalece entre las personas el sentido de humanidad y de que todos somos, sin distinción, integrantes del género humano.

Ha mantenido encuentros de diálogo con destacados pensadores del mundo, en su deseo de promover el entendimiento mutuo y de buscar soluciones a los problemas que la humanidad enfrenta por igual. Entre sus interlocutores, se encuentran Mijail Gorbachov, el economista Kenneth Galbraith, el promotor de

la paz Joseph Rotblat, la economista evolucionaria Hazel Henderson, la activista ambiental Wangari Maathai, el defensor de los derechos humanos Adolfo Pérez Esquivel y el líder islámico de Indonesia, Abdurrahman Wahid.

Los diálogos entre Ikeda y unas sesenta personalidades han sido compilados y publicados en forma de libros. Las conversaciones que mantuvo con el historiador británico Arnold Toynbee, **Elige la vida**, desde su primer encuentro en 1972, han sido traducidas y publicadas en **veintiocho idiomas**.

«El presidente Ikeda es un abanderado de la promoción de la paz mundial a través del diálogo. Sus encuentros de diálogo han permitido ampliar y enriquecer los horizontes intelectuales y la reflexión crítica de docenas de pensadores de nuestra era. Su contribución a la vida del pensamiento en todo el orbe es enorme.»

— Profesor Tu Weiming Universidad de Harvard

«¿Con qué propósito cultivar la sabiduría? ¡Háganse siempre esta pregunta!

Educación humanística

Para Daisaku Ikeda, la labor educativa consiste en la formación del carácter humano y en el desarrollo de personas que contribuyan a construir un mundo justo y pacífico. Él posee una firme convicción sobre la importancia del empoderamiento de los jóvenes.

- * Ikeda promueve la aplicación de la filosofía Soka de la «creación de valor», basada en el pensamiento pedagógico propuesto por Tsunesaburo Makiguchi (1871- 1944), creador y primer presidente de la Soka Gakkai. Dicha filosofía educativa, que prioriza la importancia del alumno, está basada en la convicción del potencial ilimitado de cada individuo.
- * Ha fundado diversas instituciones educativas, basadas en el sistema de los valores pedagógicos Soka. Actualmente, el conjunto de instituciones educativas Soka está integrado por centros preescolares en seis países; entidades de enseñanza primaria, secundaria y terciaria en el Japón; y una universidad de artes liberales en los Estados Unidos.
- * Ha pronunciado conferencias sobre la paz, el budismo y la condición humana en más de treinta instituciones de educación superior e investigación académica, tales como la Universidad de Harvard, la Universidad de Bolonia, la Universidad de La Habana y la Universidad de Pekín.



Arnold J. Toynbee, ilustre historiador británico conocido por su monumental "Estudio de la historia", y Daisaku Ikeda, eminente filósofo japonés, que desarrolla una destacada labor en defensa de la paz mundial y preside el Soka Gakkai Internacional, sostuvieron este importante diálogo sobre algunos problemas esenciales de la vida contemporánea. Ikeda es oriundo de Asia; Toynbee es un occidental. Durante el capítulo más reciente de la historia universal, Occidente ha desempeñado una acción rectora y un papel dominante. Toynbee expone las razones por las cuales cabe esperar que, en el futuro, el Asia Oriental arrebate la primacía a Occidente. La expansión europea de los últimos quinientos años ha permitido la unión de la humanidad en el plano técnico. Los dos autores compartieron la esperanza de que, en el porvenir, los hombres logren unirse política y espiritualmente.



"Nelson Mandela irradiaba convicción cuando lo recibí en Tokio, una tarde de julio de 1995. Era nuestro segundo encuentro. Había pasado más de un año desde que había asumido la presidencia de Sudáfrica" (Daisaku Ikeda)



En junio de 1996, Daisaku Ikeda viajó a Cuba y se reunió con el presidente Fidel Castro y con diversas figuras culturales y académicas del país.

El 11 de junio de 2007, el ex líder de la Unión Soviética y ganador del Premio Nobel de la Paz, Mijail Gorbachov, visitó la Universidad Soka, situada en Hachioji, Japón, y dio una disertación sobre "La *perestroika* y sobre la labor de mi vida" frente a más de 10.000 estudiantes. Daisaku Ikeda y Mijail Gorbachov han mantenido varios encuentros, siendo el primero en 1990, cuando Mijail Gorbachov era presidente de la Unión Soviética



Austregésilo de Athayde fue un renombrado escritor y periodista, nacido en Caruaru, Brasil. Fue presidente de la Academia Brasileira de Letras durante 34 años; activo luchador de los derechos humanos en Brasil. Dialogó con Daisaku Ikeda y publicaron el libro "Diálogo sobre los derechos humanos en el siglo XXI" en inglés y portugués.



Torre principal en el campus de la Universidad Soka

Universidad Soka

Filosofía educativa / [www. http://www.soka.ac.jp/en/](http://www.soka.ac.jp/en/)

La filosofía educativa de la Universidad de Soka fue establecida por Tsunesaburô Makiguchi , el primer presidente de la Soka Gakkai (entonces llamada Soka Kyoiku Gakkai, o Sociedad de Educación para la Creación de Valor), quien había trabajado como director de una escuela primaria en Japón. Makiguchi publicó el libro «*El sistema de creación de valor-Pedagogía*» basado en su creencia de que el propósito de la educación es la felicidad de los estudiantes, y enfatizó la educación humanista. Esta filosofía educativa fue compartida por su sucesor, Jôsei Toda , que había servido como profesor de la escuela primaria. El sucesor de Toda, Daisaku Ikeda , describe su objetivo como realizar los sueños de Makiguchi y Toda.

«Soka» es un término japonés que significa «**creación de valor**».

Principios fundacionales

En 1971, cuando Daisaku Ikeda fundó la Universidad Soka, la escuela estableció los siguientes principios fundacionales:

- Ser el más alto lugar de aprendizaje para la educación humanista.
- Sé la cuna de una nueva cultura.
- Sé una fortaleza para la paz de la humanidad.

Organización / Facultades

- Facultad de Ciencias Económicas
 - Departamento de Economía
- Facultad de Administración de Empresas
 - Departamento de Administración de Negocios
- Facultad de Derecho
 - Departamento de Derecho
- Facultad de Enfermería
 - Departamento de Enfermería
- Facultad de Ciencias e Ingeniería
 - Departamento de Ingeniería de Sistemas de Información
 - Departamento de Ciencia e Ingeniería para la Innovación Sostenible
- Facultad de Artes Liberales Internacionales
- Facultad de Letras
 - Departamento de Humanidades
- Facultad de Educación
 - Departamento de Educación
 - Departamento de Educación Primaria
 - Institutos de investigación
 - Instituto de Filosofía Oriental



Campus de la Universidad Soka en Tokyo

*Ensayo de Daisaku Ikeda,
presidente de la Soka Gakkai Internacional y fundador de la Universidad Soka*

CREAR VÍNCULOS CON LAS UNIVERSIDADES DEL MUNDO

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)

«El objeto más noble que puede ocupar al hombre es ilustrar a sus semejantes.»¹

Estas son palabras imperecederas del gran libertador de Sudamérica, Simón Bolívar (1783-1830).

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), establecida en el año 1551, es el centro de formación superior más antiguo de América Latina que a lo largo de centurias ha irradiado al Nuevo Mundo su luz de educación y conocimiento.

Visité esta prestigiosa casa de estudios en marzo de 1974. El rector Juan de Dios Guevara Romero (1910-2000) me recibió en su oficina ubicada fuera de la sede universitaria. Era una época turbulenta; las protestas estudiantiles y los actos extremistas en el campus hacían muy difícil una reunión en aquel recinto. El automóvil que me conducía a la entrevista pasó cerca de las instalaciones de la universidad; casi todas las paredes de los pabellones estaban pintarrajeadas con eslóganes políticos en rojo y negro.

El domicilio del rector Guevara también había sido blanco de un atentado terrorista. Sin embargo, él se dirigió a su trabajo al día siguiente, como si nada hubiese sucedido.

Se multiplicaban las protestas contra el alza de precios en el comedor estudiantil, y el rector estaba en plenas negociaciones con el sindicato de alumnos; buscaba la forma de mantener con ellos un diálogo abierto. Me imagino la tremenda presión que debía de estar soportando... Un cobarde no puede entablar una conversación frontal. El diálogo es el camino que eligen los valientes.

1. BOLÍVAR, SIMÓN: Véase *Obras completas*, La Habana: Editorial Lex, 1947, vol. 2, pág. 133.

*

La bienvenida fue cordial; su mirada cálida nos observaba sonriente detrás de las gafas de marco negro.

«La misión de la universidad es la creación de valores espirituales — dijo —, y los ideales filosóficos de esas instituciones trazan los marcos culturales que perduran a través de siglos». En aquel año, la UNMSM celebraba su cuarto centenario; la Universidad Soka, con apenas cuatro años de vida, estaba dando sus primeros pasos. Sin embargo, el rector Guevara puso énfasis en el hecho de que ambas universidades aspiraban fundamentalmente a lo mismo, y afirmó que la UNMSM se sentía honrada de compartir los elevados objetivos de la Universidad Soka.

Las características culturales de una sociedad son determinadas, en cierto modo, por las universidades, según los valores que ellas preconicen o en los que hagan hincapié. Podemos decir que esas instituciones desempeñan un papel decisivo en el destino de un país, e incluso del mundo. De ahí que el rector abogara por la formación de personas creativas capaces de encausar sus conocimientos académicos y los adelantos científicos hacia los fines que protegen a los seres humanos. Encontré en las elocuentes palabras del rector Guevara una profunda afinidad con el concepto de la educación Soka. En medio de tan convulsionados tiempos, lo que el rector vislumbraba era el futuro.

Cuando decidí fundar la Universidad Soka, el movimiento estudiantil en el Japón estaba en su etapa más virulenta. Pregunté al rector cuál era su opinión con respecto a la crisis entre profesores y alumnos, que era un fenómeno generalizado en el mundo. El vicerrector Julio Muñoz, quien también se encontraba presente, me respondió que la única manera de encontrar una solución era recurriendo al diálogo, y creando las condiciones necesarias para que los estudiantes pudiesen participar en las actividades académicas en forma responsable. Yo estuve de acuerdo con esta opinión y expuse mis ideas para crear una Naciones Unidas para la Educación y una Conferencia Internacional de Rectores Universitarios.

El intercambio de ideas fue intenso. Pude sentir la enorme vitalidad de esta venerable institución al observar cómo su personal docente aunaba esfuerzos para transformar la adversidad en energía creadora, poniendo siempre al estudiante en primer plano.

*

La mañana en la que debía entrevistarme con el rector Guevara me sentía un tanto indispuerto, tal vez a causa del prolongado viaje. San Marcos era la cuarta universidad que visitaba durante mi gira por el continente americano. Todos, a mi alrededor, me decían que era mejor que reposara; les respondí que la lucha

recién comenzaba y que aunque llegase a caer en el camino no tendría nada para lamentarme pues sería en aras de la paz mundial. Estaba decidido a abrir la senda del intercambio educativo, para los alumnos de la Universidad Soka y para las generaciones venideras que seguirían nuestros pasos.

Al atardecer del día siguiente, recibí una visita inesperada en el hotel. «No quería molestarlo, pero...», se disculpó el rector Guevara. Se había percatado de mi malestar y estaba preocupado por mi salud. «Sepa que aquí va a tener siempre un amigo. Y por favor, vuelva a visitarnos en cualquier momento...».

Sentí cuán profunda era su amistad.

Mientras tanto, la señora Ana María, su esposa, había estado esperando en el vestíbulo, creyendo que su presencia en mi habitación podía aumentar mi cansancio. Mi esposa la vio cuando salió para despedir al rector y se sintió conmovida por este delicado gesto. Ellas se despidieron con un abrazo y se prometieron que sin falta se encontrarían nuevamente.

Al regresar al Japón, compartí los comentarios del rector Guevara y del cuerpo docente de la UNMSM con los estudiantes de la Universidad Soka, durante la ceremonia inaugural del cuarto año académico (18 de abril). Uno de ellos decía: «Tanto profesores como alumnos deben marchar junto al pueblo, enfrentando y superando todas las dificultades hasta alcanzar la meta de sabiduría, paz y felicidad para el género humano».

Nunca olvidaré las palabras del ex embajador del Perú en el Japón, doctor Luis J. Macchiavello Amoroz, graduado de la Universidad de San Marcos. Él decía que el Perú es una tierra de 'buenos amigos'. Oro para que estos y otros lazos de amistad imperecederos que he venido forjando a lo largo de los años con personas de ese país y del mundo entero sean tomados por las generaciones venideras para constituir una red de solidaridad en aras de una cultura de paz.

*

El 10 de abril de 1981, un día de lluvia primaveral, en medio de los cerezos que adornaban el campus de la Escuela Soka de Tokio, en Kodaira, se respiraba un aire festivo. Era la decimocuarta ceremonia del año académico. El ex rector Guevara y su esposa, la señora Ana María, se encontraban presentes, junto con el rector Gastón Pons Muzzo, para otorgarme el grado de profesor honorario de la UNMSM.

Los marciales acordes del himno nacional del Perú, seguidos por las varoniles voces de los estudiantes que entonaron la canción «Campos verdes» de las Escuelas Soka de Tokio, resonaron en el auditorio. El ex rector Guevara, con quien

me reunía después de siete años, tomó la palabra para explicar las razones del otorgamiento de tal distinción. El rector Pons Muzzo me manifestó que para él era un gran honor haber recorrido veinte mil kilómetros para participar en esta ceremonia y procedió a la entrega del título honorario. El auditorio adquirió un aire solemne y luego de recibir el diploma, la medalla y los documentos correspondientes, la sala estalló en aplausos.

Era la segunda distinción académica que recibía —la primera me había sido otorgada por la Universidad de Moscú— y era mi primer título de profesor honorario. Habían transcurrido dos años desde mi dimisión como presidente de la Soka Gakkai. La entrega de este grado honorario era una muestra de la confianza que el mundo académico depositaba en mí, y sentí la inmensa dicha de poder compartir esta distinción con mis discípulos dilectos, los alumnos de las Escuelas Soka.

Agradecí a los dos profesores su muestra de consideración y me dirigí a los alumnos, para exhortarlos a mantener siempre un corazón puro, acumular conocimientos y cultivar la capacidad de distinguir lo correcto y lo incorrecto.

Al culminar la emotiva ceremonia, la lluvia había dado paso a un cielo espléndidamente azul.

La recepción de un grado académico honorario es un evento de singular importancia, y según el protocolo de las instituciones de educación superior en el mundo, la persona galardonada debe dirigirse a la casa de estudios que confiere tal distinción. El hecho de que representantes de una universidad extranjera vengan especialmente a entregar el título es un acto de excepcional deferencia.

Cabe señalar que en el pasado, la Universidad Soka también ha entregado un título honorario haciendo caso omiso de las normas establecidas por el protocolo. Fue cuando se hizo la imposición del título de Doctor Honoris Causa al doctor Arnold J. Toynbee (1889-1975) en su lecho de convalecencia, en Londres.

Siento que los actos sinceros deben ser correspondidos en la misma medida. Por tal motivo, estoy decidido a dedicar mi vida entera a realizar actividades por el pueblo y por la paz para responder al noble gesto de las personalidades que han venido de todo el mundo a otorgarme distinciones académicas, así como a las universidades y centros educativos que ellas representan.

*

Teniendo como punto de partida mi amistad con la UNMSM, mis relaciones con el Perú se han incrementado y fortalecido. El notable historiador Jorge Basadre Grohmann (1903-1980), quien fue egresado de San Marcos, escribió a los

jóvenes: «No es el número de escuelas, ni el número de libros ni la cantidad de escritores lo que valoriza a un pueblo, sino la calidad de sus hombres y la naturaleza de su cultura, la sabiduría del corazón. Es el corazón lo que está en el centro del hombre total». Los cánones budistas afirman: «Lo importante es el corazón».² Poseer un corazón que respeta la humanidad del prójimo, y que permite sacar a relucir las mejores cualidades de los demás, es la verdadera prueba de sabiduría.

En 1984, visité el Perú luego de diez años. El 31 de enero, fui recibido como miembro honorario de la UNMSM en el campus universitario. La ceremonia de donación de libros se efectuó en el Salón de Grados de la Casona sanmarquina. En el siglo XIX, luego de la declaración de la independencia del Perú, la UNMSM fue remodelada; las diversas facultades fueron edificadas alrededor de esta residencia.³

*

Los alumnos son el componente esencial de las universidades. Las peruanas mantienen un sistema denominado tercio estudiantil, por el cual los alumnos son responsables de un tercio de las tareas administrativas de su centro de estudios. Efectivamente, los estudiantes participan en la elección de los rectores y en el establecimiento del currículum académico. Años después (1998), cuando recibí el doctorado honorario de la Universidad Ricardo Palma, el rector Iván Rodríguez Chávez me obsequió placas recordatorias del Consejo Universitario y del Tercio Estudiantil.

La Universidad Soka también ha considerado al alumnado como centro primordial de su existencia. El obsequio del Certificado de la Amistad Soka a los visitantes ilustres es asimismo una tradición firmemente arraigada.

La UNMSM ha recibido el nuevo siglo con renovado entusiasmo, con el fin de convertirse en un centro de estudios con visión de futuro. Quienes definen la victoria del mañana son los jóvenes. Todo dependerá de que exista en ellos la pasión y la fuerza para crear una nueva era, y de que el fuego de su compromiso con la justicia y los ideales siga ardiendo dentro de ellos.

El llamado a la juventud que hizo el doctor Basadre está hoy más vigente que nunca: «Acuérdense siempre los jóvenes de eso y busquen en torno suyo a los que desdeñan el grito público y hacen de su retiro o de su callada acción la sola gloria capaz de interesarlos. Desconfíen de los teóricos apurados por hacer

2. *Los escritos de Nichiren Daishonin (END)*, Tokio: Soka Gakkai, 2008, pág. 1045.

3. Material de referencia: ver archivo pdf "UNMSM".

de su orgullo un imperio y de los que en su arsenal recóndito sólo albergan como armas la calumnia, el insulto, la vejación».

(Publicado en la edición del 20 de mayo de 2007 del Seikyo Shimbun, diario de la Soka Gakkai)



La UNMSM en Tokio, Japón, celebró la ceremonia de distinción al doctor Ikeda

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Tokio, Japón, celebró la ceremonia de distinción honoraria al doctor Ikeda

El 10 de abril de 1981, un día de lluvia primaveral, en medio de los cerezos que adornaban el campus de la emblemática Escuela Soka de Tokio, en Kodaira, se respiraba un aire festivo. Era la decimocuarta ceremonia del año académico. El ex rector Guevara, junto con el rector de la UNMSM, doctor Gastón Pons Muzzo, se encontraban presentes para otorgarme el **grado de profesor honorario de la UNMSM**.

Los marciales acordes del himno nacional del Perú, seguidos por las varoniles voces de los estudiantes que entonaron la canción "Campos verdes" de las Escuelas Soka de Tokio, resonaron en el auditorio. El ex rector Guevara, con quien me reunía después de siete años, tomó la palabra para explicar las razones del otorgamiento de tal distinción. El rector Pons Muzzo me manifestó que para él era un gran honor haber recorrido veinte mil kilómetros para participar en esta ceremonia y procedió a la entrega del título honorario. El auditorio adquirió un aire solemne y luego de recibir el diploma, la medalla y los documentos correspondientes, la sala estalló en aplausos.

Era la segunda distinción académica que recibía — la primera me había sido otorgada por la Universidad de Moscú — y era mi primer título de profesor honorario.

Del ensayo "Crear vínculos con las universidades del mundo"

Por: Daisaku Ikeda / Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú) / 31 de marzo 2009

Una humanidad universal

«Las diferentes civilizaciones han desarrollado individualmente expresiones de su sabiduría. Ha llegado el momento de unirlos para resolver los problemas que enfrenta el mundo. La única manera de lograrlo es generar una amplia solidaridad que trascienda las diferencias étnicas, religiosas e ideológicas. El budismo postula una forma de vida que supera la obsesión por las diferencias y promueve la paz y la felicidad para la sociedad en su conjunto.»¹

— Daisaku Ikeda

Para Ikeda, la comprensión de que todo ser humano posee el mismo sentido de humanidad es de suma relevancia (©Adisa/Dreamstime.com)

Hoy, la humanidad debe confrontar la realidad ineludible de su diversidad y la necesidad imperiosa de apreciar y trascender las diferencias. Por ello, el fomento del sentido de pertenencia a una misma familia humana es una preocupación central para Daisaku Ikeda. Asimismo, busca esclarecer y elucidar valores universales, que alienten e incentiven la expresión plena de nuestra humanidad y que sean compartidos por habitantes de todos los confines.

Se trata de valores que parten del respeto por la dignidad de la vida, como el amor paternal o maternal, el esfuerzo, el altruismo o la solidaridad.

Ikeda no pretende reducir todo a una unicidad anodina; más bien, considera importante el respeto de las características únicas de cada cultura y persona, que se manifiesta a través del diálogo.

Por ello, Ikeda promueve el diálogo y el intercambio entre diversas tradiciones con el fin de estrechar lazos solidarios en beneficio de todo el género humano. En especial, Ikeda está consagrado a explorar los aspectos de la filosofía budista que brindan claves importantes para que las sociedades modernas puedan encontrar un camino para su transformación y el empoderamiento de los individuos. Ese pensamiento se ve reflejado en su proceder y en su multifacética expresión oral y escrita. Ejemplo de ello son las conversaciones que Ikeda ha mantenido con diversas personalidades del mundo, en las cuales ha rescatando el pensamiento de los grandes literatos y pensadores de Oriente y Occidente de todas las épocas —sea Hsün-tzu, Chou Tun-i, Víctor Hugo o Goethe, sea Ralph Waldo Emerson o Walt Whitman— y ha extraído elementos convergentes para conducir a la humanidad hacia la felicidad y la justicia.

1. IKEDA, Daisaku y Tu Weiming: *Taiwa no Bunmei* (Civilización del diálogo), Tokio, Daisan Bunmeisha, 2007, pág. 74.

Educación Creativa

«La educación nos hace libres... A través de la educación, nos liberamos de la impotencia, del agobio que nos provoca la falta de confianza en nosotros mismos. Un individuo que ha dejado de dudar de sí, que ha aprendido a confiar en su propia persona, posee naturalmente la capacidad de creer en el potencial latente de los demás. La educación nos permite ver más allá de las diferencias superficiales y percibir la gran tierra, el gran mar de la vida que nos sustenta a todos.»¹

«La educación trata con lo esencial de la naturaleza humana. No existe empresa más valiosa, más sagrada.»²

— Daisaku Ikeda

Daisaku Ikeda es el fundador de las instituciones educativas Soka, que comprenden desde jardines de infantes hasta centros de nivel universitario. La educación Soka (literalmente, «creación de valor»), concepción pedagógica que tiene al alumno como centro, se basa en la filosofía educacional del presidente fundador de la Soka Gakkai, Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944). Makiguchi, maestro y director de escuela, dedicó su vida a desarrollar un sistema de educación humanística que estimulara y alentara el potencial único de cada persona, y les permitiera a los estudiantes fortalecer su crecimiento y desarrollo durante toda su vida. Si bien el estallido de la Segunda Guerra Mundial significó un obstáculo insalvable para el proyecto de Makiguchi, Ikeda logró realizar el sueño de su antecesor de crear y expandir un gran conjunto de entidades educativas que tuviera como objetivo primordial la felicidad del educando. Ikeda realizó aportes sustanciales al campo de la educación al dar a conocer ampliamente las ideas de Makiguchi y al impulsar personalmente la educación humanística.

La labor de Ikeda como filósofo, escritor, arquitecto de la paz, fundador de instituciones educativas, y, asimismo, como líder del movimiento budista de la Soka Gakkai, implica una diversidad asombrosa de actividades. Existe, sin embargo, una base para toda esa labor: el apasionado compromiso de Ikeda con el fortalecimiento y el desarrollo de la capacidad de las personas, firmemente arraigado en una fe inquebrantable en el potencial positivo, inherente a la vida de cada individuo. A ello se suma la convicción de Ikeda de que la paz es esencialmente inseparable del proceso de hacer florecer la individualidad de cada ser humano.

1. IKEDA, Daisaku: *Un nuevo humanismo para el siglo venidero*, *Seikyo Shimbun*, 23 de octubre de 1997. Disertación pronunciada en la Fundación Rajiv Gandhi de Nueva Delhi.

2. IKEDA, Daisaku: Entrevista «Daisaku Ikeda, de cerca», Videocasete, Tokio, Owners Promotion, Inc., 2001.

El interés por el crecimiento y la felicidad de los demás es, según la visión de Ikeda, el espíritu esencial de la educación. Esta implica «creer en las personas, tener convicción en un inexplorado y rico cúmulo de posibilidades y hacerlo emerger»³. En tal sentido, las diversas actividades que Ikeda lleva a cabo adquieren una perspectiva clara cuando se las observa a través del lente de su compromiso como educador, en el sentido más amplio del término.

Las instituciones educativas Soka fundadas por Ikeda y el movimiento budista Soka Gakkai que este conduce son diferentes entre sí. Las instituciones Soka son seculares, están abiertas a todos los estudiantes y no brindan instrucción religiosa. Sin embargo, los ideales humanísticos y los intereses que guían y brindan ímpetu tanto a la SGI como a las instituciones educativas Soka –la felicidad y el fortalecimiento de los individuos, y su orientación hacia la paz– son los mismos.

La influencia de Ikeda como educador también se manifiesta en otros contextos: en sus escritos, en su labor como maestro budista y en el contenido de sus diálogos con diversas personalidades, publicados en la forma de libros. Especialmente, en todas aquellas actividades que implican interacción con los jóvenes.

«En última instancia, sea cual fuere la época, todo parte del ser humano; todo confluye en él. Si queremos tender puentes que sostengan un siglo de paz, tendremos que enfocar la mirada en el hombre. ¿Qué clase de individuos podremos forjar para el futuro? ¿Qué clase de vínculos unirán a los pueblos entre sí? (...) [R]econozco que es una tarea ardua, imposible de lograr sin perseverancia y dedicación constante. Y, además, da frutos que sólo se aprecian al cabo de un largo tiempo.»

— Daisaku Ikeda

3. IKEDA, Daisaku: *Por el florecimiento de un espíritu humano eterno*, *Seikyo Shimbun*, 17 de agosto de 1990. Diálogo mantenido con David L. Norton y Dayle M. Bethel, en Japón.

Enriquecimiento del espíritu

«Cada ser humano es un microcosmos. Al vivir en la Tierra, respiramos al ritmo del universo que se extiende infinito ante nosotros. La poesía nace cuando el universo interior del ser humano y el vasto universo exterior entran en armonía.»¹

— Daisaku Ikeda

Daisaku Ikeda menciona frecuentemente el concepto del “espíritu poético”, al cual describe como una disposición del corazón, una visión amplia hacia el mundo, un sentido íntimo de conexión con la vida propia y la existente en todo lo demás. El “espíritu poético” es el impulso y la emoción más esencial de toda expresión artística, ya sea la música, la danza o la literatura.

Ikeda, escritor de obras poéticas, afirma: “El espíritu poético tiene el poder de afinar el sentido y de recomponer al mundo de la discordia y la división”².

Para Ikeda, el arte y la cultura son expresiones intensas del alma, que cumplen la función de enlazar a las personas y a los pueblos, en base a la comprensión de que todos somos seres humanos. Él señala: “La vida y la esencia del arte, sea la pintura, la música o la danza yacen en expresar por medio de un manantial de emociones el reino universal del espíritu humano. Es la fusión de lo individual con lo universal. Por eso, el gran arte se extiende más allá de las fronteras étnicas y nacionales”³.

Sostiene además: “Comprender con mayor profundidad la música es penetrar más hondo en el origen mismo de la cultura humana; es una búsqueda que conduce a la quintaesencia de la humanidad. El amor a la música une personas y fortalece la marea de la paz y de la creatividad”⁴.

Ikeda ha consagrado gran parte de su vida a desarrollar y fortalecer la fórmula de la cultura y la paz, tanto a nivel individual como institucional. A nivel personal, se ha dedicado a tomar fotografías y a escribir numerosas obras, incluidas las del género literario poético. A nivel institucional, Ikeda ha fundado museos y una entidad dedicada a promover las artes escénicas para fomentar la paz a través del intercambio cultural.

1. IKEDA, Daisaku: “La restauración de nuestros lazos con el mundo”, *The Japan Times*, 12 de octubre de 2006.

2. *Ib.*

3. IKEDA, Daisaku: “La flor de la cultura”, *La nueva revolución humana*, vol. 7.

4. IKEDA, Daisaku: “Diálogos fascinantes sobre la vida y el arte, más un festival cultural inolvidable en el Carnegie Hall”, *Crónica de mi vida, Daisan Bunmei*, junio 2002.

El movimiento budista que lidera Ikeda podría describirse también como un movimiento dedicado a inspirar el sentir poético. Ikeda lo define más bien como un movimiento budista basado en el humanismo, dedicado a enriquecer y desarrollar el potencial inherente de las personas en aras de la paz y la cultura.

Ikeda también escribe: "El arte es una expresión irreprimible y natural de la humanidad; también se encuentra inextricablemente ligado a la religión"⁵.

En el pensamiento de Ikeda subyace la filosofía budista, en especial el concepto del *bodhisattva*, que alivia el sufrimiento de los demás: "Un poeta es quien ofrece palabras que infunden valentía y esperanza, y procura la superación y el avance constante en base a una clara percepción del aspecto espiritual de la vida"⁶.

El arte y la cultura actúan para revitalizar y restaurar el espíritu humano y a la humanidad misma. "Nuestro planeta está profundamente herido y dañado, a tal grado que el sistema de vida está en peligro de colapsar. [...] La sociedad moderna recuperará su salud cuando el ser humano recobre su espíritu poético"⁷.

"En su resolución «Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible», donde la Asamblea General estableció los ODS, se define a los jóvenes como «agentes fundamentales del cambio». Debo decir que comparto enteramente esta visión. La solución a los retos globales que nos afectan yace en los jóvenes y en su activo compromiso; ellos tienen la clave para lograr los objetivos trazados por las Naciones Unidas de hoy al 2030".*

** ONU. Asamblea General: «Transformar nuestro mundo», 14*

– De Propuesta de paz 2017 - Daisaku Ikeda

5. IKEDA, Daisaku: "La flor de la cultura", op. cit.

6. IKEDA, Daisaku: "La restauración de nuestros lazos con el mundo", op. cit.

7. Ib.